Nikolás Bernal Giraldo

HGCL

Los Muzos

Ubicación:

Los muzos se asentaron en lo que ahora es el municipo de Muzo y municipios vecinos en los departamentos de Boyacá, Cundinamarca y Santander.

Límites:

Al sur, el río Negro, limitando con los Panaches, con el río Magdalena.

Al norte con la selva del río Carare, en el departamento de Santander.

Al oriente con los muiscas.



Sociedad:

Hacian parte de los caribes.

Era un pueblo de espiíritu bélico, cuyas actividades giraban en torno a la guerra.

Deformaban su cráneo por medio de presión, aplanándolo en dirección anteropsterior.

No existía un cacique, sino un jefe para cada tribu.

El poder lo ejercian los viejos y los destacados en la guerra.

Se dividian en:

Guerreros y personas importantes.

Chingamas, que eran los individuos de otras etnias hechos esclavos.

Economía:

Agricultura.

Ebanistería.

Extracción y talla de esmeraldas.

Cerámica.

En el territorio existían yacimientos de plata, cobre, oro, hierro y esmeraldas.

Textíles.

Religión:

Politeista, pero contaba con un número pequeño de dioses.

Are creador de los humanos.

Maquipa la que curaba enfermedades.

Sol y Luna

Mito del principio de todas las cosas:

El orígen de las cosas fue la aparición del río Magdalena, y a su izquierda la tierra. En esta apareció una gran sombra, parecida a la humana, y estuvo tendida sobre el suelo durante un tiempo que ningún hombre conoce.

Los muzos llamaron Are a la sombra, a quien identifican con el creador de todo lo demás. Primero labró la madera y talló figuras de hombres y mujeres. Cuando consideró que su trabajo había concluido, lanzó las figuras al algua.

Tiempo después aparecieron llenas de vida, agitadas y radiantes de juventud. Are distribuyó las figuras en parejas, cada una compuesta por hombre y mujer, los disperso por toda la Tierra para que cultivaran y tomaran de ella lo necesario.

Cuando los primeros hombres estaban asentados en sus tierras, la sombra negra desapareció.

Leyenda de Fura y Tena:

Pese al entusiasmo de haber creado el mundo, el dios Are notaba que algo faltaba en su creación. Junto al río vio unos juncos y, de forma descuidada, tomó uno y creó una figura tan bella que la llamó Fura (mujer). Intentó repetirla con otro junco más grande del que le salió Tena (hombre). Al toser sobre las figuras éstas cobraron vida convirtiéndose en una hermosa pareja humana. Are les anunció que su vida sería feliz, que no conocerían dolor, ni enfermedad, ni muerte… si le respetaban y le eran siempre fieles. Así, la pareja vivía en un precioso valle en la felicidad más absoluta.

Pero un fatídico día apareció un bellísimo joven llamado Zerbi. Este buscaba una joya muy extraña y singular, que proporcionaba la eterna juventud, belleza y felicidad. Éste pidió a Fura que le ayudara en la búsqueda y ella accedió. Anduvieron buscando muchos años pero no tuvieron éxito. Durante este tiempo, Fura se sintió atraída hacia Zerbi, a quien sedujo. Así, quedó desobedecido el mandato divino de fidelidad. Como castigo, Fura comenzó a tener remordimientos y una tristeza que no conocía hasta entonces, siendo consciente del pecado que había cometido al desobedecer el mandato de Are. Abandonó a Zerbi y regresó a su hogar, donde su esposo, al verla, supo todo lo ocurrido y pudo ver las consecuencias del pecado de su esposa: la vejez y la enfermedad.

Cada día envejecía progresivamente, la pena y la vergüenza embargaron su alma. Tena no pudo soportarlo y decidió acabar con su propia vida clavándose un afilado cuchillo en su corazón; ella lo tomó en sus brazos y se mantuvo junto a su cuerpo per¬maneciendo en ayunas durante varios días.

Fura mantenía sobre sí misma el cuerpo inanimado de su esposo y le miraba y tocaba mientras lloraba sin consuelo. Cada lágrima que salía de los ojos de Fura se convertía en una joya. Mientras Tena moría, el dios Are convirtió a Zerbi en una gran roca, que veía con amargura el llanto de su amada. Zerbi pidió perdón a Are y solicitó poder auxiliar a Fura en estos duros momentos. Le fue concedido: de sus entrañas de piedra brotó una cascada que separó a Fura y a Tena, transformándolos en dos moles de piedra conocidas como Fura-Tena, para recordarnos el trágico destino del ser humano.

Bibliografía:

<http://www.sinic.gov.co/SINIC/ColombiaCultural/ColCulturalBusca.aspx?AREID=3&SECID=8&IdDep=15&COLTEM=211>

<http://www.humboldt.org.co/es/actualidad/item/411-mito-del-principio-de-todas-las-cosas-muzos>

<http://www.muzo-boyaca.gov.co/turismo/leyenda-de-fura-y-tena>